

COMPRIENDIENDO EL DESARROLLO CENTROAMERICANO: LA REGIÓN AL AMANECER DEL SIGLO XXI

Jairo Acuña Alfaro¹

Abstract

The purpose of this article is to present an analytical overview of the state of development in Central America, including Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras and Nicaragua. For that, it presents a set of basic information about the Central American countries and demonstrates that these economies, over a long term period, have experienced a stop-and-go in their main social and economic indicators. In the previous years of the 1980s, these economies showed an exceptional social and economic dynamism, especially during the 1960s with the Central American Common Market, that ironically, collapsed in the 1980s because of the internal political disequilibria and the external world recession with the second oil crises. Indeed, the factor that explain the declining of the economic growth and indicators of the region, have been blame to the political situation prevailing. Consequently, this paper intends to provide a critical evaluation of the Central American development path in the last decade, and look forward to assisting scholars interested in the topic to explore new avenues and strategies on the development process of this region, as well as shed some light on how and where the region should focuses its development strategies, and policies. Finally, it conclude that more research and scholar should be undertaken to explore, and understand the development process in Central American, and propose new models and strategies for the betterment of its inhabitants.

Resumen

El propósito de este artículo es el de presentar un panorama analítico sobre el estado de desarrollo en Centroamérica, que incluye a Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua. Para ello, se presenta una serie de información básica sobre los países mencionados y se demuestra que sobre la base de un largo periodo de tiempo, sus economías han experimentado un constante proceso de retroceso-y-avances en sus indicadores sociales y económicos. De hecho, en los años anteriores a la década de los años ochenta, estas economías mostraron un dinamismo socioeconómico excepcional, especialmente durante los sesenta con la puesta en funcionamiento del Mercado Común Centroamericano (el cual irónicamente, colapsó en los ochenta por los desequilibrios políticos internos y la segunda crisis mundial de los hidrocarburos). Más aún, un factor que explica el retroceso en los indicadores del crecimiento económico de la región, es la situación política prevaleciente. Consecuentemente, este artículo intenta proveer una evaluación crítica del proceso de desarrollo en Centroamérica en la última década, a la vez que busca ayudar a los investigadores interesados en este tema a explorar nuevas avenidas y estrategias sobre el proceso de desarrollo en esta región. Adicionalmente, presenta una guía

práctica sobre cómo y hacia dónde los países de la región, deberían enfocar sus planes, políticas y estrategias de desarrollo. Finalmente, se concluye que más estudios e investigación son necesarios para comprender de una forma más holística y ecléctica los caminos del desarrollo en Centroamérica, así como para la formulación e implementación de planes, modelos y estrategias para el mejoramiento de las condiciones de vida de sus habitantes.

Introducción

Centroamérica es una pequeña región en el medio del continente americano, caracterizada por la heterogeneidad y diversidad, tanto ambiental como política, social y económica. Esta región, la cual emergió de última en el hemisferio occidental, sirve como un puente natural entre el Norte desarrollado y el Sur en desarrollo, separando igualmente al Mar Caribe del Océano Pacífico. Históricamente, los geógrafos la consideran como la extensión terrestre desde la frontera natural en el Sur de México, hasta la selva del Darién, en la frontera de Panamá con Colombia. De esta forma, incluye siete repúblicas soberanas e independientes (Belice, Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica y Panamá). Es una región montañosa, con una imponente cadena de activos volcanes (y, consecuentemente, frecuentes temblores), así como una variedad inigualable de bosques tropicales. Adicionalmente, contiene la depresión nicaragüense, que incluye los grandes lagos de la ciudad capital Managua y el alto e imponente volcán Tajumulco, en Guatemala, con una altitud de 4.210 metros sobre el nivel del mar. De esta forma, el clima centroamericano, varía considerablemente con la altitud, de brisa fría a clima tropical, donde el Caribe recibe abundantes aguaceros durante todo el año, mientras el Pacífico sufre de constantes sequías. A pesar de tener una amplia cantidad de ríos, solamente uno es navegable, y sirve como una división natural entre Nicaragua y Costa Rica, el río San Juan². Bananos, café, azúcar y cacao son los principales productos de la agricultura y, en una menor medida, se extrae oro y plata. De hecho, las economías de los países en esta región se han diversificado inmensamente; a pesar de que la agricultura y manufactura son las principales empleadoras, más y mejores posiciones tecnológicas se han producido, al ritmo del crecimiento de los sectores industriales y de servicios.

De esta forma, habiendo dicho lo anterior y conceptualizado a la región centroamericana como un conglomerado diverso y heterogéneo, el propósito de este artículo es el de presentar un panorama analítico sobre el estado de desarrollo en Centroamérica, que incluye a Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua³. El periodo analizado cubre desde 1950 en adelante, sin embargo el artículo se concentra en la última década (1990). Para ello, ocasionalmente se deberán hacer referencias a periodos anteriores, en procura de explicar y comprender los cambios experimentados en los años recientes, que ayudan a condicionar el futuro desarrollo.

La estructura del artículo es la siguiente. Se inicia con un panorama general de la región, donde se presenta información básica, tales como tamaño, población, principales exportaciones e importaciones, formas de gobierno, sistema electoral, constituciones y principales partidos políticos. Posteriormente, se presenta la historia y características de la economía política de la región, incluyendo entre otros, fecha de independencia, principales eventos políticos, guerras, revoluciones y golpes militares, experiencias con la democracia y situación política actual. Seguidamente, la tercera sección es dedicada a

explicar los procesos de desarrollo en la región, con datos de series de tiempo (post-1950) sobre los principales indicadores de desarrollo, abarcando Producto Interno Bruto (total y per capita), distribución del ingreso, tasas de alfabetismo, mortalidad infantil, población urbana, importaciones y exportaciones. Por otra parte, la cuarta sección analiza los indicadores políticos, cubriendo progreso democrático, elecciones, tipos de regímenes y transiciones políticas. Para este propósito, nuevamente se utilizan datos de series de tiempo, pero sobre el número de elecciones libres, protección de las libertades políticas y civiles, gobiernos y su composición partidaria y participación electoral en las elecciones nacionales. La última sección se dedica a presentar las conclusiones, las cuales incluyen una explicación de los resultados del análisis de los datos, así como una crítica sobre algunos modelos de desarrollo de larga data en la región.

La región centroamericana, tristemente, ha sido mejor conocida en el ámbito mundial por la crítica situación político-económica de los años ochenta. De hecho el Dr. Pérez-Brignoli ha descrito esta situación en palabras que vale la pena repetir:

“La crisis está al orden del día. No existe mejor manera para caracterizar a Centroamericana en la primera mitad de esta década [80]. La palabra “crisis” permea en las noticias, se torna inevitable en las conversaciones diarias y es palpable en las demostraciones callejeras. Esta desata temores en muchas personas y saca a otras fuera de su inocencia” (1989, p. 153)⁴.

Irónicamente, la región produjo e influyó en la creación de una amplia y variada literatura que cubría los principales diarios y noticieros mundiales durante el periodo de la crisis. Sin embargo, lastimosamente, luego de finalizada la pesadilla de los años ochenta, cuando la región inicia un renacer democrático y de desarrollo, la investigación y estudio disminuyó considerablemente. De hecho, durante los años noventa, el número de estudios y escritos sobre el desarrollo en Centroamérica ha sido mínimo, como si la región de un momento a otro hubiese recuperado sus estándares de desarrollo y patrones de crecimiento del pasado. Consecuentemente, este artículo intenta proveer una evaluación crítica del camino de desarrollo de Centroamérica en la última década, así como mirar hacia adelante para asistir a los investigadores y planeadores interesados en el tema, para explorar nuevas avenidas y estrategias sobre el proceso de desarrollo en la región; también muestra una guía sobre cómo y hacia dónde se deberían dirigir las estrategias y políticas de desarrollo.

Información básica

Centroamérica es una pequeña región de 423,426 km², cuyas dimensiones nacionales varían en tamaño hasta en seis veces, siendo El Salvador el país más pequeño y Nicaragua el más extenso. Adicionalmente, tomando en cuenta la ubicación tropical, la región está enriquecida con una cantidad abundante de recursos naturales, los cuales han sido sobreexplotados. Sin embargo, el lector no debe saltar a conclusiones precipitadas con la interpretación del tamaño geográfico de estas economías: ser pequeño geográficamente no es sinónimo de pobreza y recesión económica, o incluso de inestabilidad democrática; tal como lo demuestran los casos de Suiza, Taiwan, Luxemburgo y Hong Kong (por mencionar algunos). Consecuentemente, algunas de las preguntas más intrigantes en la

literatura sobre desarrollo, cuya investigación merece atención, se refieren a qué factores explican la falta de desarrollo en Centroamérica, así como a porqué algunas naciones logran desarrollarse más que otras. Para contestar a ellas, seguidamente se hace un análisis sobre los principales indicadores de desarrollo en la región centroamericana.

Con relación a las tasas de crecimiento poblacional, debe considerarse que mientras que al inicio de los años cincuenta la población total regional era de alrededor de 10 millones de habitantes, en 1999 esta ha crecido a más de 32 millones de personas, lo cual significa que “hoy en día, la densidad de población del istmo es de 65 habitantes por km². La mitad de estos habitantes son mujeres, uno de cada cinco es indígena, y casi uno de cada tres es guatemalteco” (*Estado de la Región*, 1998). En comparación con Costa Rica, que es el país menos habitado (cerca de 4 millones de personas), Guatemala alberga a más de 11 millones de personas. Sin embargo, el problema de la densidad población es más evidente en El Salvador, donde más de 6 millones de personas comparten un territorio de apenas 20,749 km² (la densidad de población es de 296.8 habitantes por kilómetro cuadrado). Adicionalmente, la composición étnica de la población también varía, el grupo predominante es el mestizo y los blancos, con más del 90% de la población en Costa Rica, El Salvador y Honduras. En Guatemala, los amerindios (población indígena) representa cerca de la mitad de la población (44%), y en Nicaragua la distinción entre blancos y mestizos es más evidente que en los otros países.

Hoy en día, luego de un largo y difícil proceso de pacificación y democratización, las cinco repúblicas estudiadas, experimentan alguna forma de normalidad democrática, con la cual, de acuerdo con Linz y Stepan (1996), pareciera que la democracia está consolidada en la región, al considerarse como el “único juego en el pueblo” (the only game in town). La forma de gobierno es presidencialista, donde todos los presidentes en los últimos 10 años han sido electos por medio de elecciones libres y seguras. La edad mínima para votar es de 18 años, con excepción de Nicaragua, donde se puede votar a los 16 años de edad, siendo universal y obligatorio en Costa Rica y Honduras. Consecuentemente, se puede apreciar que todas las constituciones han sido redactadas para gobiernos democráticos, siendo la costarricense la de más larga data (1949) y la de Nicaragua la más reciente, 1987⁵.

Finalmente, cabe mencionar que las condiciones de vida de los centroamericanos han mejorado en los últimos años. La esperanza de vida al nacer, las tasas de alfabetismo y los índices de desarrollo humano han mejorado. Con respecto al primer indicador, se tiene que la esperanza promedio de vida es de un estimado de 68.9 años en el periodo 1995-2000 (promedio ponderado), desde el más bajo en Guatemala (64 años) al más alto en Costa Rica (76 años), significando una diferencia de 12 años de vida aproximadamente. Sin embargo, en general, desde los años cincuenta, este indicador representa una ganancia total de más de 20 años de edad para los centroamericanos. En este contexto, por lo tanto, se debe razonar que aunque los países centroamericanos han obtenido impresionantes progresos económicos y políticos en la última década, todavía quedan algunos rezagos de desarrollo los cuales deben cerrarse, tal como se explica en su debido momento en este artículo.

Cuadro 1

UN VISTAZO A CENTROAMÉRICA

	COSTA RICA	EL SALVADOR	GUATEMALA	HONDURAS	NICARAGUA
Capital	San José	San Salvador	Guatemala	Tegucigalpa	Managua
Presidente	Miguel Ángel Rodríguez	Francisco G. Flores Pérez	Alfonso Portillo Cabrera	Carlos Flores Facussé	Arnoldo Alemán
Área	51,000 Kms ²	20,749.44 Kms ²	108,889 Kms ²	112,088 Kms ²	130,700 Kms ²
Constitución	9 noviembre 1949	20 diciembre, 1983	31 mayo 1985	11 enero, 1982	9 enero, 1987
Sufragio	18 años de edad universal y obligatorio	18 años de edad universal y obligatorio	18 años de edad universal y obligatorio	18 años de edad universal y obligatorio	16 años de edad universal y obligatorio
Independencia de España	15 setiembre 1821	15 setiembre 1821	15 setiembre 1821	15 setiembre 1821	15 setiembre 1821
División Política	7 Provincias	14 Departamentos	22 Departamentos	18 Departamentos	16 Departamentos
Población 1998	3,649,394	6,158,095	11,562,293	6,147,955	4,873,305
Esperanza de Vida al Nacer (1999)	76.0	69.1	64.0	69.4	67.9
Tasa de Alfabetización de Adultos	95.1	77.0	64.0	70.7	63.4
Índice de Desarrollo Humano (1999)	0.801	0.674	0.624	0.641	0.616
Población debajo de la línea de pobreza	—	48.3% (1992)	—	50% (1992)	50.3% (1993)
Tasa de crecimiento poblacional (1998)	1.89%	1.53%	2.68%	2.24%	2.84%
Grupos Étnicos					
Blanco	96% (incluido mestizo)	1%		1%	17%
Mestizo		94%	56%	90%	69%
Negro	2%			2%	9%
Amerindio	1%	5%	44%	7%	5%
Chino	1%				
PIB per cápita (PPP) (1998)	US\$6,700.00	US\$ 3,000.00	US\$ 3,800.00	US\$ 2,400.00	US\$ 2,500.00
PIB- 1998 (precios constantes, 1958) (millones)	US\$ 2,502.8	US\$ 7,024.3	US\$ 4,701.5	US\$ 3,448.4	US\$ 2,234.4
Tasa Anual de Crecimiento del PIB 98/97-	5.5%	3.5%	5.5%	3.0%	4.0%
PIB Per-cápita 1998	US\$ 2,774.5	US\$ 1,922.5	US\$ 1,622.30	US\$ 786.6	US\$ 392.10
Composición sectorial de PIB (1997)					
Agricultura	15%	15%	24%	20%	32%
Industria	24%	24%	21%	19%	24%
Servicios	61%	61%	55%	61%	44%
Exportaciones 1998 (miles)	US\$ 3,875,274	US\$ 1,257,100	US\$ 2,546,437	US\$ 1,229,588	US\$ 612,306
Importaciones 1998 (miles)	US\$ 4,759,147	US\$ 3,109,700	US\$ 4,637,300	US\$ 3,055,514	US\$ 1,413,098
Cuenta Comercial 1998 (000's)	US\$ -883,873	US\$ -1,852,600	US\$ -2,090,863	US\$ -1,825,926	US\$ -800,792
Deuda Externa (1995)	US\$ 3.2 billón (1996)	US\$ 2.6 billón (1997)	US\$ 3.38 billón (1996)	US\$ 4.1 billón (1995)	US\$ 6 billón (1996)
Ayuda Económica (1995)	US\$ 107.1 millón	US\$ 391.7 millón	US\$ 211.9 millón	US\$ 418.7 millón	US\$ 839.9 millón
Tasa de Inflación 1998	12.4	4.5	7.5	14.7	17.2
Tipo de Cambio -Dec. 1998-	269.92	8.72	6.73	13.75	11.14

Fuentes: SIECA[www.sieca.org.gt] 2000; CIA. The World Fact Book 1999. [www.cia.gov/cia/publications/factbook/index.html]; PNUD. Informe sobre Desarrollo Humano 1999. [www.undp.org/hdro]

Adicionalmente, a pesar de las diferencias en esperanza de vida, el vacío entre ricos y pobres es también grande. El promedio regional de PIB per cápita en 1998 era de US\$3,680, pero el más alto (\$6,700) en Costa Rica, difiere grandemente de Honduras, el más bajo (\$2,400). Más aun, los indicadores de pobreza son también alarmantes: 39% de los nicaragüenses carecen de acceso a agua potable, 60% de salvadoreños no tienen ningún tipo de seguridad social, o acceso a servicios de salud. También, 69% de nicaragüenses no tienen acceso a servicios sanitarios, y 27% de los niños guatemaltecos (menores de 5 años de edad) están desnutridos. De hecho, los índices de desarrollo humano son substancialmente diferentes, mientras Costa Rica en 1998 se ubicó en la segunda posición en América Latina (45 en el ámbito mundial) con un índice de 0.889, Nicaragua se ubicó en el puesto 126 del mundo, con un índice de desarrollo humano de 0.547 (PNUD, 1998). Para una mejor comprensión de lo expuesto, el Cuadro 1 muestra un resumen de las principales características de la región.

Historia de la economía política

En la historia de la economía política de Centroamericana, seis momentos realzan por su especial importancia⁶. El primero se origina en 1821, cuando los países centroamericanos declaran su independencia de España, seguido por un periodo de incertidumbre y confusión sobre su estatuto como naciones. El segundo momento se da en 1870, cuando estas pequeñas economías se encontraban experimentando en el periodo revolucionario liberal, y bajo la dominación del café y las bananas en la economía de la región. Seguidamente, el tercer momento –relacionado con la recesión mundial– se origina en 1930, con el inicio de la gran depresión y el final de la oligarquía liberal del Estado. El cuarto momento se da en 1944, cuando los movimientos democráticos reformadores estremecen las bases del caudillismo autoritario en sus raíces. Seguidamente, el quinto momento se da en 1979, el año de la caída de Somoza en Nicaragua, el colapso del régimen del General Romero en El Salvador y el inicio de la peor crisis político-económica, la cual marco un hito en el desarrollo de la región (Bulmer-Thomas, 1987, p.291). Finalmente, el último momento ocurre en 1994, cuando, producto de los acuerdos de paz de Esquipulas II, los presidentes centroamericanos deciden firmar la Alianza Centroamericana para el Desarrollo Sostenible (ALIDES), la cual se convertiría en una nueva estrategia de desarrollo cuyos objetivos fueron consolidar la transición democrática en la región, así como el de promover un desarrollo más sostenible en la región⁷ (ver Cuadro 2).

De esta forma, es importante comprender que previo a la llamada “década perdida” en América Latina, un impresionante modelo económico en Centroamérica se basaba en tres pilares: (i) crecimiento rápido de las exportaciones tradicionales, (ii) un fuerte régimen de tipos de cambio y (iii) el establecimiento y funcionamiento del Mercado Común Centroamericano (Bulmer-Thomas, 1991). Sin embargo, y para la sorpresa de la mayoría de los centroamericanos, este modelo colapsó en la década de los ochenta⁸. Consecuentemente, a parte de sufrir por la crisis de la deuda y la recesión mundial de estos años, Centroamérica tuvo que experimentar los efectos de la guerra, un masivo desplazamiento de refugiados y varios desastres naturales, como el terremoto de El Salvador (1987), las sequías y las inundaciones en Honduras, el huracán Juana en Nicaragua (1998) y varios temblores en Costa Rica. Lo anterior, se transformó en una disminución acumulada en términos del PIB per cápita, especialmente en Nicaragua.

Cuadro 2

RESUMEN HISTÓRICO DE LA ECONOMÍA POLÍTICA DE CENTROAMÉRICA

1821	Independencia de España
1824-1838	República Federal Centroamericana
1870-1	Revoluciones liberales y dominio del café en la economía
1907-1918	Corte Centroamericana de Justicia
1930-1	Caída de la oligarquía liberal del Estado
1951	Organización de Estados Centroamericanos (ODECA) Primera Carta Constitutiva.
1960	Mercado Común Centroamericano (MCCA)
1962	Organización de Estados Centroamericanos (ODECA) Segunda Carta Constitutiva.
1979	Caída de Somoza en Nicaragua, colapso del régimen del Gen. Romero en El Salvador e inicio de la peor crisis político-económica
1987	Firma del Tratado de Paz de Esquipulas II
1991	Firma del Protocolo de Tegucigalpa
1993	Sistema de la Integración Centroamericana (SICA)
1994	Alianza centroamericana para el desarrollo sostenible (ALIDES)

Sin embargo, en las dos décadas anteriores a los años ochenta, el Producto Interno Bruto de los países centroamericanos alcanzó niveles de crecimiento impresionantes, y la puesta en marcha del Mercado Común Centroamericano en 1960 demostró ser una experiencia positiva como impulsora del comercio justo en la región y un elemento importante para el aumento del tamaño del mercado. De esta forma, el MCCA promovió productividad, empleo, salarios y educación, al mismo tiempo que aumentaba el tamaño de los mercados, una condición necesaria para el crecimiento de la economía. En este sentido, el Cuadro 3 dibuja un impresionante crecimiento acumulado del PIB de 1960 a 1975, notándose que el sector secundario lidera dicho crecimiento y se convierte en la principal fuente de empleo e ingresos para miles de centroamericanos. Adicionalmente, se observa que a pesar de que la región centroamericana cuenta con abundantes recursos naturales, el sector primario, conformado por la agricultura y la minería, tiende a descender, mientras que el sector terciario (los servicios, especialmente relacionados con el turismo) aumentó su tasa de crecimiento y, tal como será explicado posteriormente, esto ha coadyuvado al ensanchamiento de las diferencias entre clases sociales, a las iniquidades y a los desequilibrios económicos de los años ochenta.

Cuadro 3

CENTROAMÉRICA: CRECIMIENTO DEL PIB
(PESOS CENTROAMERICANOS CONSTANTES 1960)

	% de crecimiento acumulado por año		
	1960-1968	1968-1971	1971-1975
Producción Primaria (<i>agricultura, minería</i>)	4.8	4.7	3.6
Producción Secundaria (<i>manufactura, construcción, energía, transportes</i>)	7.8	5.7	6.3
Producción Terciaria (<i>comercio, banca, bienes raíces, servicios, otros</i>)	5.5	5.7	6.3
Total (= PIB)	5.9	4.7	4.7

Fuente: Reynolds, Clark (1988).

Adicionalmente, en el caso de las políticas e instrumentos implementados en la región, la característica principal fueron los desequilibrios internos, los cuales se manifestaron en los déficits presupuestarios, bajos ingresos gubernamentales y altas tasas de inflación. A esta se unieron los desequilibrios externos, relacionados con el comercio, los déficits en la balanza comercial y de pagos, y las deudas internas y externas. De hecho, con relación a los aumentos en los índices de precios al consumidor (tasas de inflación), la situación era claramente difícil. El Cuadro 4 muestra las grandes presiones inflacionarias de los gobiernos centroamericanos durante esa década, la cual en el caso de Nicaragua, recibió la distinción de presidir la máxima tasa de inflación (33,693%) en 1988, aun más alta que cualquier otra en la región Latinoamericana, en cualquier periodo de su historia, incluyendo a Brasil.

Cuadro 4

CENTROAMÉRICA: TASAS ANUALES DE INFLACIÓN.

	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua
1982	81.7%	13.8%	-2.0%	8.8%	22.2%
1983	10.7%	15.5%	15.4%	7.2%	35.5%
1984	17.3%	9.8%	5.2%	3.7%	47.3%
1985	11.1%	30.8%	31.5%	4.2%	334.3%
1986	15.4%	30.3%	25.7%	3.2%	747.4%
1987	16.4%	19.6%	10.1%	2.7%	1,347.4%
1988	25.3%	18.2%	11.0%	6.7%	33,602.6%
1989	10.0%	23.5%	20.2%	11.4%	1,690.0%
1990	22.4%	19.9%	50.1%	25.3%	8,500.0%

Fuente: Bulmer-Thomas (1991).

Habiendo mencionado esto, es importante recordar que los últimos años de la década de los setenta y principios de la década de los ochenta, han sido los peores momentos para los países de Centroamérica y sus ciudadanos, tanto en aspectos políticos, como económicos. Más aun, un vistazo a las tasas de crecimiento, revela que a principios de la década de los años setenta, el rendimiento económico de estos países era muy inestable, comenzando incluso un peligroso descenso en 1977, el cual alcanzó su punto mínimo en 1982 (tasa de crecimiento de -6.4% en el PIB per cápita y de -3.6% en el PIB). De esta forma, como el Cuadro 5 lo demuestra, el PIB per cápita en los años ochenta fue negativo, y el peor récord acumulativo lo obtuvo Nicaragua, con un decrecimiento acumulado de -42.7% en toda la década. Igualmente, las crueles confrontaciones y guerras civiles (El Salvador, Guatemala y Nicaragua), que caracterizaron este periodo gris de la historia de la región, dejaron cerca de 250,000 personas muertas y más de 3 millones de refugiados y desplazados (solamente en El Salvador, el número de muertos alcanza 70,000 y 100,000 refugiados⁹). Por lo tanto, en este momento, una pregunta salta a la vista: ¿cómo pudieron estas economías, después de un aparente periodo de progreso económico durante los años sesenta y principios de los setenta, con una dotación abundante de recursos naturales y un incremento del mercado intra-regional, descender tan bruscamente en un periodo de tiempo tan corto?

Cuadro 5

CENTROAMÉRICA: PIB REAL PER CÁPITA (1988 US\$)

	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua
1980	1759	1325	1085	1015	1097
1981	1670	1177	1062	992	1124
1982	1505	1079	996	936	1078
1983	1500	1082	944	899	1082
1984	1571	1093	922	890	1015
1985	1538	1096	891	892	935
1986	1577	1086	867	890	886
1987	1605	1092	872	907	848
1988	1614	1088	879	923	734
1989	1659	1062	887	906	689
1990	1676	1069	888	871	629
1981-90 (variación acumulada)	-4.7%	-19.3%	-18.2%	-14.2%	-42.7%

Fuente: Bulmer-Thomas (1991).

Para responder a esta pregunta, varias interpretaciones pueden ser dadas, las cuales varían desde culpar a los Estados Unidos y a los países avanzados por sus acciones e inacciones, hasta elementos culturales propios de los centroamericanos. Sin embargo, con la intención de ir un paso más allá de estas tradicionales poco convincentes interpretaciones, una posible respuesta puede estar relacionado con la poca experiencia democrática de 1950 a 1990, con la excepción de Costa Rica. La crisis en la región, al inicio fue una crisis política y, como corolario, luego se convirtió en una crisis económica y social. De hecho, de un total de 47 cambios de poder, en estos cuarenta años, 30 se dieron bajo condiciones no democráticas: catorce golpes de estado (incluyendo el fallido

en 1993 en Guatemala), seis elecciones fraudulentas o de un solo candidato, una revolución, una contrarrevolución y ocho designaciones por el Congreso o en su defecto la Asamblea Nacional. Es decir, por cada transferencia de poder, 1.5 eran realizadas bajo condiciones no democráticas. Más aun, de dichos cambios de poder, 37 gobiernos (casi el 80%) eran militar o relacionados. Sin embargo, tampoco debe confundirse con que la democracia conlleva al desarrollo automáticamente, pero del análisis de estos datos se infiere que las relaciones políticas en la región son extremadamente frágiles y contradictorias y, por lo tanto, en muchas ocasiones han afectado el desarrollo económico de estos países.

Teniendo esto en consideración, el lector puede ahora visualizar las dificultades involucradas para la consecución de la democracia en la regional. Sin embargo, también debe de considerarse que en gran parte de la literatura se argumenta que las influencias externas, relacionadas con la Guerra Fría a finales de la década de los años setenta y a principios de los ochenta, también promovieron los conflictos y la violencia en la regional. Por ejemplo, la política del presidente Reagan en los Estados Unidos, se basó en un claro y evidente apoyo a los movimientos anti-sandinistas (“Contra”) en Nicaragua, instalación de bases militares en Honduras e inyección de casi la mitad del presupuesto nacional salvadoreño con asistencia militar y económica. Igualmente, el Grupo de Contadora (México, Panamá, Venezuela y Colombia), como vecinos naturales de la región, buscó y ofreció soluciones para restablecer la paz e iniciar los procesos democratizadores. Sin embargo, no fue sino hasta 1987, con el Plan de Paz de Esquipulas II – propuesto por el Presidente de Costa Rica, Oscar Arias, y que le valió el galardón Nobel de la Paz- cuando una nueva era comienza en la región. Este acuerdo, aceptado por todos los gobiernos centroamericanos, implicaba, entre otros, el fin inmediato de las guerras civiles, la supremacía de los medio políticos (diálogo, consenso, negociación), la reinstalación de la democracia (participativa y representativa), el llamado a elecciones libres e igualitarias, y la inclusión de los grupos organizados de la sociedad civil en los procesos políticos y de toma de decisiones. De hecho, el Acuerdo de Esquipulas II, significa el inicio de una nueva “cultura de paz” en Centroamérica (Acuña, 1999, p.144). Basta solo con observar que después de la firma de este acuerdo, se visualiza un crecimiento del PIB en toda la región, lo cual tiende a normalizar e incluso aumentar las relativas tasas positivas de crecimiento económico (ver gráfico en la siguiente sección).

Por último, pero no por ello menos importante, vale la pena rescatar que en términos comerciales, pareciera que la región ha avanzado significativamente hacia un área de libre comercio, en lo que se ha denominado “integración hacia adentro”. Por ejemplo, desde 1990 el comercio regional ha aumentado de 650 millones de dólares a 1,770 millones en 1997, y solamente cuatro productos (café, azúcar, alcohol y derivados del petróleo) no se incluyen dentro del acuerdo de libre comercio que opera en el Mercado Común Centroamericano. Más aun, en 1997 las exportaciones crecieron a 8,187 millones de dólares y las importaciones a 14,221 millones (con un saldo deficitario de 2.034 millones de dólares); desde 1995 todos los países son miembros de la Organización Mundial del Comercio, con políticas comunes en comercio, intercambios y tarifas. Igualmente, hoy en día, la región es el tercer socio comercial más importante en las Américas de los Estados Unidos, con 11,700 millones de dólares en intercambios comerciales en 1995 (México y Brasil, con los dos principales socios comerciales de los Estados Unidos). Finalmente, hoy en día, la región pareciera actuar en bloque en la firma de acuerdos de libre comercio con socios extraregionales como la Unión Europea, México, Panamá, República Dominicana, Chile, Corea, Canadá, Estados Unidos y Japón. Adicionalmente,

también se cuenta con una activa participación en el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), anunciada en la Cumbre Presidencial de las Américas de Miami en 1997 por el presidente Clinton. En esta iniciativa, los países centroamericanos lideran tres de los doce grupos de trabajo: acceso a mercados, por El Salvador, inversiones, por Costa Rica y propiedad intelectual por Honduras (Leal, 1998).

Indicadores de desarrollo

Tomando en consideración la definición de desarrollo de Todaro como “un proceso de mejoramiento de la calidad de vida de los seres humanos”, con tres objetivos principales: (i) el aumento de los niveles de vida de las personas; (ii) la creación de condiciones conducentes al crecimiento del autoestima personal, y (iii) el aumento de la libertad humana (2000, p.739); entonces, definitivamente la región centroamericana está; hoy en día en una mejor ubicación que hace cincuenta años. Como se mencionó anteriormente, en esperanza de vida, los centroamericanos hoy viven 20 años más que al inicio de los años cincuenta. Asimismo, el alfabetismo ha cambiado sustancialmente; mientras en 1950 solamente el 44% de los centroamericanos podían leer y escribir, en 1999 esta tasa ha aumentado a cerca del 74%. Adicionalmente, mientras en 1950 el promedio PIB per cápita era de 285.6 dólares estadounidenses, actualmente este ronda los US\$3,500.

Con relación a la distribución de la población, la región en 1970 era primordialmente rural, con más del 60% de la población en todos los países viviendo en el campo. De estos, Honduras era el más rural, con el 71% de la población habitando las zonas rurales. De hecho, este indicador puede ser interpretado como una consecuencia lógica, en el sentido que las principales actividades económicas se realizan en el sector agrícola. Sin embargo, con el advenimiento de los procesos de modernización y el declinar del sector agrícola (ver Cuadro 3), el crecimiento de la manufactura, la construcción y la industria relacionada con el sector terciario, la población rural inició un proceso de migración hacia los centros capitales en busca de nuevas oportunidades laborales y mejores condiciones económicas. Consecuentemente, se inició un descontrolado proceso de migración que ha dado como resultado una abrupta densidad de población en las urbes (con la excepción de Guatemala, donde parece que los indígenas no han tenido la intención de dejar su tierra) (ver Cuadro 6). Más aun, el caso más serio es Honduras, donde en 1970 este era el país menos urbano, hoy es el segundo país urbano, donde la mitad de su población se ha conglomerado ya sea en Tegucigalpa (la ciudad capital) o en San Pedro de Sula.

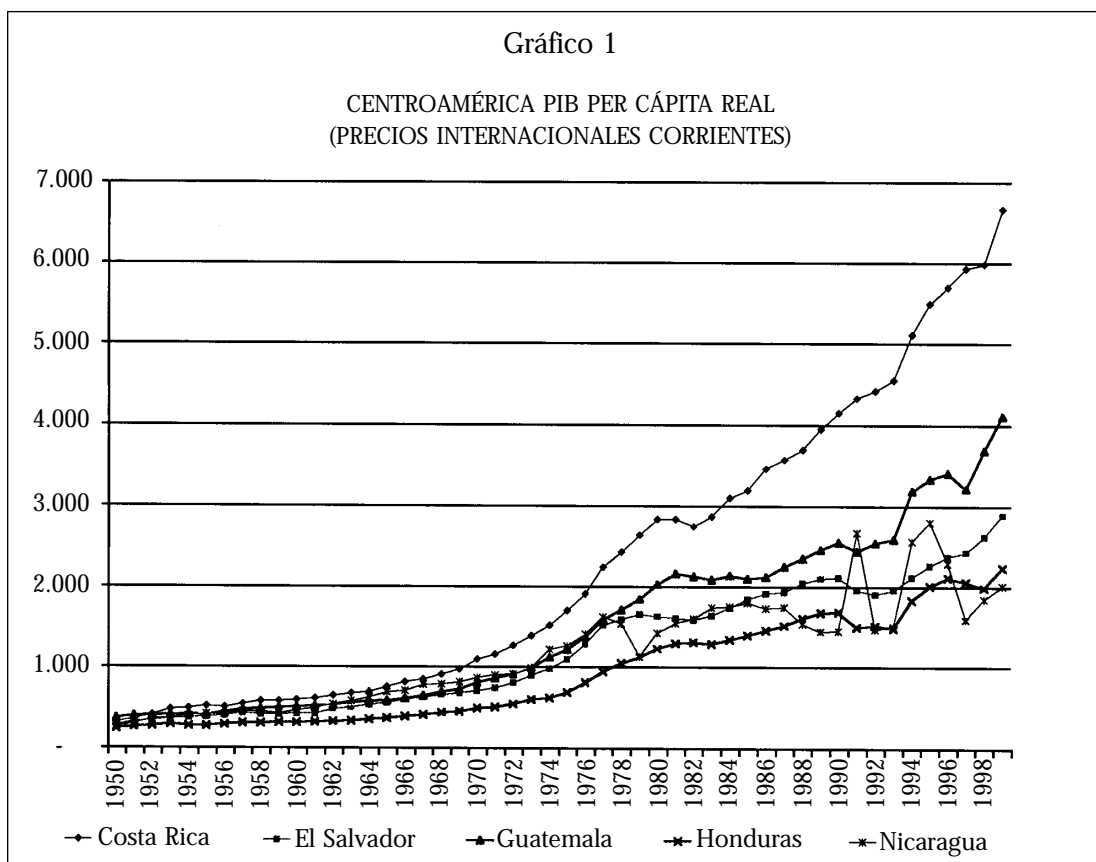
Cuadro 6

CENTROAMÉRICA: % POBLACIÓN URBANA

	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua
1970	40	39	36	29	47
1998	47	46	39	51	55
Migración	7	7	3	22	8

Fuente: Banco Mundial (2000), World Development Indicators [www.worldbank.org]

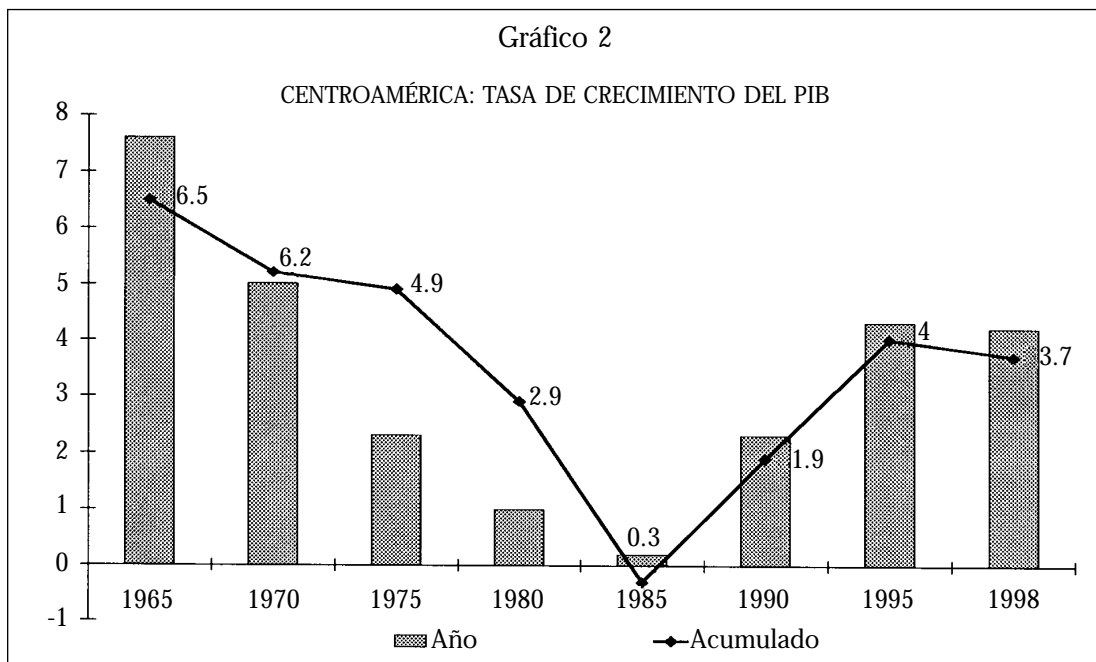
Tomando en consideración la tasa per cápita del Producto Interno Bruto como un indicador de desarrollo, se nota, en el siguiente gráfico, que la situación en Centroamérica ha mejorado notablemente, siendo Costa Rica el mayor ganador en este campo. De hecho, al analizar cuidadosamente esta evolución, se nota que el aumento del PIB per cápita comienza a aumentar considerablemente en los años setenta, con el comienzo de la peor crisis económica de la región. De hecho, se nota que en 1972, mientras la tasa de crecimiento en Costa Rica era de 5.8%, en el resto de la región esta era de 1.75%; sin embargo, siete años más tarde, la primera decreció a 1.8%, pero la segunda fue negativa (-6.2%). En este rubro, Nicaragua experimenta el peor decrecimiento con un crecimiento de -28.5%. De hecho, no es sino hasta 1997 cuando los cinco países de la región experimentan todas tasas positivas de crecimiento, siendo precisamente la de Nicaragua la más alta con 2.3% y la de Costa Rica la más baja con 1.1%. Sin embargo, al año siguiente, 1998, Costa Rica alcanza la tasa de crecimiento más alta (3.2%) y Honduras la más baja, con 0.2%, pero al final, todas positivas.



Fuente: Penn World Tables 5.6 (<http://datacentre.chass.utoronto.ca/pwt/index.html>).

De esta forma, el siguiente gráfico muestra el patrón de distribución promedio de las tasas anuales de crecimiento del PIB en la región. Como se puede apreciar, este gráfico revela claramente que mientras en los años sesenta, estas economías experimentaron

una impresionante tasa de crecimiento de cerca del 8% anual, en los años setenta esta situación se revirtió, empeorándose en los años ochenta y aumentando nuevamente en los años noventa. Sin embargo, para alcanzar los niveles de crecimiento de los años sesenta, un largo camino queda por delante.



Fuente: CEPAL: (varios años). Economic Survey of Latin America and the Caribbean.

Adicionalmente, si se toma en consideración el nivel de educación (medido en tasas de alfabetismo) como otro indicador de desarrollo, se nota un cambio positivo en el progreso centroamericano. Tal como fue descrito anteriormente, desde 1950 el número de personas capaces de leer y escribir se ha incrementado de un promedio de 44.2%, a un impresionante 74% al final de los años noventa. De estos, Costa Rica siempre es el país con la más alta tasa de alfabetismo y Guatemala con la más baja (ver el siguiente Cuadro). Sin embargo, también debe considerarse que a pesar de este aumento en alfabetismo, en 1995 el número de niños que no alcanzaban a llegar al quinto grado de escuela era alarmante. En Costa Rica, aproximadamente uno de cada diez niños no logra los primeros cinco años de educación primaria, y en El Salvador, Honduras y Nicaragua, el número aumenta a dos de cada cinco años.

Cuadro 7

CENTROAMÉRICA: TASA DE ALFABETISMO 1950-1999 (%)

	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Región
1950	79.4	38.4	29.4	35.2	38.4	44.2
1960	84.4	49.0	38.0	47.0	49.6	53.6
1970	88.4	56.9	46.2	57.0	57.9	61.3
1980	92.0	63.0	49.0	62.0	61.0	65.4
1985	93.0	66.0	55.0	66.0	62.0	68.4
1990	94.0	72.0	55.0	69.0	64.0	70.8
1995	94.3	72.0	56.0	73.0	66.0	72.3
1999	95.1	77.0	64.0	70.7	66.4	74.0

Fuentes: UNESCO Institute of Statistics. (<http://unesco.org/uis/index.html>); UNDP. Human Development Reports 1990-1999; ECLAC. Statistical Yearbook for Latin América and the Caribbean (several years); UCLA, Latin American Center. Statistical Abstract of Latin América (several years).

Adicional a estos indicadores tradicionales de desarrollo, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo ha venido ideando el Índice de Desarrollo Humano, el cual comprende tres indicadores de progreso esenciales: (i) salud, medida como esperanza de vida al nacer; (ii) nivel de educación, medido en tasas de alfabetización de adultos, y (iii) desarrollo económico, entendido como el promedio anual de ingreso per cápita. En este índice, los países centroamericanos se ubican en posiciones relativamente favorables, en comparación con otros países en desarrollo. De hecho, Centroamérica se ubica dentro de las categorías de alto y mediano desarrollo humano. En este sentido, el Cuadro 8 muestra las tendencias de este índice en los países centroamericanos en los años noventa. Tal como se percibe, Costa Rica se ubica por encima de los otros países (incluso es el único país en la categoría de alto desarrollo humano), mientras que Honduras y Nicaragua son los que se ubican en la retaguardia del resto. Finalmente, tal como el *Estado de la Región* lo expresa claramente, en 1998 los países centroamericanos contrastaban en el índice de desarrollo humano, pues aparece junto a un miembro de la Unión Europea (Portugal), pero también cerca de algunos países subdesarrollados del sur de África, como Namibia y Swazilandia. Por último, debe mencionarse asimismo, que tras cambios en la metodología de cálculo de este índice, pareciera que la región ha aumentado la diferencia entre la media y el promedio de los países de mediano desarrollo humano.

Cuadro 8

CENTROAMÉRICA: ÍNDICE DE DESARROLLO HUMANO

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999*
Costa Rica	0.916	0.879	0.842	0.852	0.848	0.883	0.884	0.889	0.889	0.801
El Salvador	0.651	0.524	0.498	0.503	0.543	0.579	0.576	0.592	0.604	0.674
Guatemala	0.592	0.488	0.485	0.489	0.564	0.591	0.58	0.572	0.615	0.624
Honduras	0.563	0.492	0.473	0.472	0.524	0.578	0.576	0.575	0.573	0.641
Nicaragua	0.743	0.612	0.496	0.500	0.583	0.611	0.568	0.530	0.547	0.616
Mediano Desarrollo Humano									0.670	0.662

Fuente: UNDP. Informes sobre Desarrollo Humano, 1990-1999.

* En 1999 una nueva metodología para calcular el IDH fue implementada. Como consecuencia, los resultados para este año, no pueden ser comparados con los años anteriores.

Tomando en consideración lo anterior, debe tomarse una precaución especial, a la hora de analizar esta información. Es verdad que las economías centroamericanas han logrado incrementar sus indicadores de desarrollo, pero esto no significa necesariamente que ya están en el camino del crecimiento, el desarrollo y la modernización. Tal como North lo señala claramente, “las economías latinoamericanas... han estado en un constante retroceso-y-avance crecimiento por los últimos 300 años, pero no crecimiento continuo” (1999, p.17), y Centroamérica no es una excepción, como se mencionó anteriormente.

Otro importante indicador del camino de desarrollo que los países deben tomar, se refiere al Producto Nacional Bruto y al crecimiento de la población. Lo cual si el primero es mayor que el segundo, significa que los habitantes de ese país tienen al menos la oportunidad de compartir los beneficios del crecimiento. Contrariamente, si la población crece más rápidamente que el PNB, entonces se da un problema de desequilibrio. Este problema surge porque la economía no puede producir los medios para sostener a la nueva población. En el caso de Centroamérica, de 1965 a 1998, el segundo escenario ha tomado lugar en El Salvador y Nicaragua. Sin embargo, en el caso del crecimiento de la fuerza laboral, esta ha sido mayor que el PNB per cápita, sin excepción alguna.

Cuadro 9

CENTROAMÉRICA 1965-1998: CRECIMIENTO POBLACIONAL Y PNB PER CÁPITA

		Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua
PNB	Total	4	1.5	3.4	3.8	-0.4
	Per cápita	1.2	-0.4	0.7	0.6	-3.3
Población	Total	2.7	2.1	2.6	3.1	3
	Fuerza Laboral	3.5	2.8	2.8	3.3	3.6

Fuente: Banco Mundial (2000) World Development indicators [www.worldbank.org]

Más aun, las disparidades regionales entre los países, engrandecen el vacío entre ricos y pobres. Junto a los positivos avances en “desarrollo humano” (Cuadro 7), estos países han experimentado un empeoramiento de los problemas sociales, especialmente aquellos relacionados con la iniquidad y la deuda social. El siguiente cuadro muestra los déficits mensuales que los habitantes centroamericanos deben enfrentar. De esta forma se puede notar que el salario mínimo mensual de las familias pobres se da en Guatemala (US\$85). Aun más alarmante es la situación en Nicaragua, donde el salario promedio mensual es menor que el mínimo. Adicionalmente, se puede notar, que en todos los países, sin excepción, las familias pobres enfrentan un déficit mensual, variando de 110,5 dólares en Costa Rica, hasta los 262,7 dólares en El Salvador.

Cuadro 10

CENTROAMÉRICA 1994: SALARIOS Y GASTOS FAMILIARES

	Salario mínimo	Salario promedio	Promedio Gastos familia bajos recursos	Déficit Mensual
Costa Rica	175,0	360,0	470,5	110,5
El Salvador	120,6	86,2	348,9	262,7
Guatemala	72,0	85,0	279,0	194,0
Honduras	51,0	90,0	273,0	184,3
Nicaragua	33,1	86,0	296,0	210,0

Fuente: Acuña-Alfaro, J. (1999). Cultura del Desarrollo.

Finalmente, pero no por ello menos importante, las economías centroamericanas y su desarrollo son aun frágiles y vulnerables, tanto a factores externos como internos. El paso del huracán Mitch en noviembre de 1998 evidencia esta vulnerabilidad, y como tal se constituyó en una oportunidad para repensar el proceso de desarrollo en la región, así como en un desafío para los centroamericanos. Las pérdidas sociales de este desastre natural se han calculado en cerca de 26,000 personas muertas y desaparecidas, tres millones de personas evacuadas de sus lugares de origen y miles de familias destruidas y sin hogar. Más aún, en aspectos materiales y monetarios, las pérdidas se han calculado en cerca de 6,525 millones de dólares (13% del PIB regional), así como se destruyeron 430 puentes y más de 160,000 casas fueron levantadas. De hecho, como se aprecia en el Cuadro 11, el huracán Mitch se convirtió en el peor desastre natural en la región en más de un siglo. Un reporte del Banco Interamericano de Desarrollo afirma:

“El huracán Mitch golpeó a Centroamérica en un momento crítico de su historia, durante un periodo de esperanza pero al mismo tiempo de transiciones difíciles. Desde las cumbres presidenciales de 1987, la última década ha visto esfuerzos sostenidos de paz y democracia, así como de reformas económicas e integración regional, los cuales se han efectuado en un proceso de consolidación de la región. Grandes progresos se han alcanzado, creando con ello las condiciones para el desarrollo sostenible, el fortalecimiento de la sociedad civil y la mejor administración de los recursos naturales” (BID, 1999)¹⁰.

Cuadro 11

CENTROAMÉRICA: IMPACTO SOCIAL DEL HURACÁN MITCH

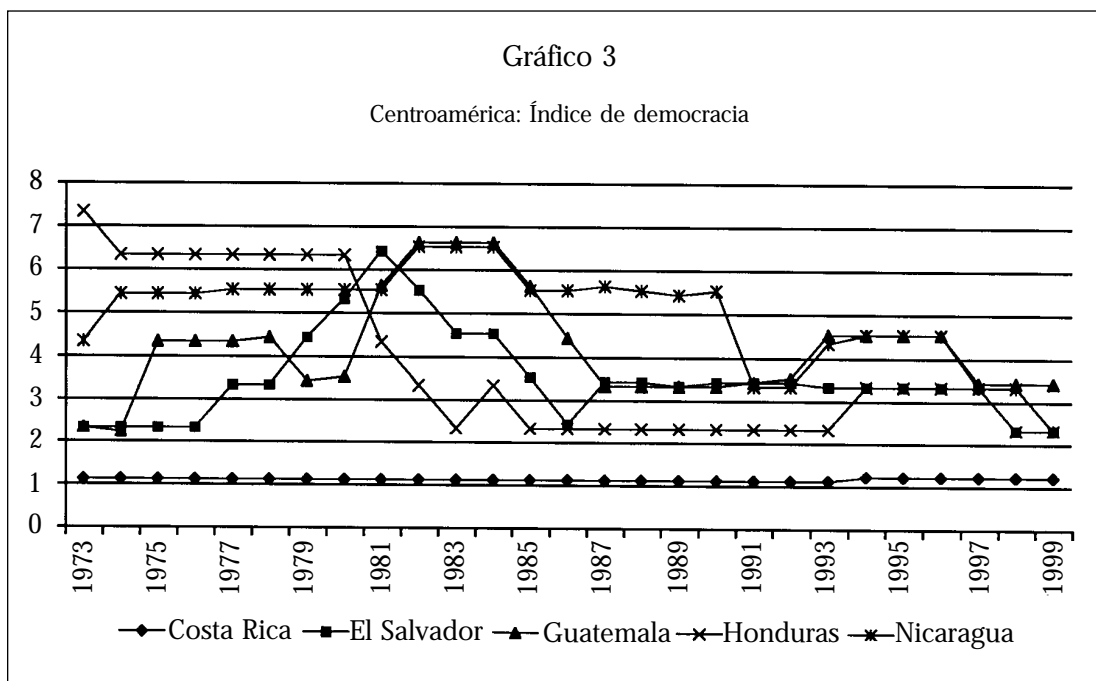
	Muertes	Personas desaparecidas	Víctimas	Puentes destruidos	Casas destruidas
Costa Rica	7	4	5,000	39	1,785
El Salvador	239	135	57,788	20	18,000
Guatemala	540	120	93,000	50	20,000
Honduras	6,600	8,052	2,100,000	168	82,720
Nicaragua	4,000	7,000	80,000	161	41,420
Total	11,386	15,311	2,997,999	438	163,925

Fuente: Acuña (1999), tomado de CEPREDENAC, ReliefWeb (OCHA), CERCA, Nov.1998.

De acuerdo con el PNUD¹¹, otros efectos no fáciles de cuantificar del huracán Mitch están relacionados con el aumento de la pobreza (especialmente en Honduras y Nicaragua), el debilitamiento de la gobernabilidad democrática, la desaceleración de la producción y el crecimiento, el debilitamiento del comercio intra-regional, la migración descontrolada, el deterioro ambiental, entre otros. Por ello, el huracán Mitch representa para las sociedades centroamericanas una oportunidad para la reformulación de nuevas estrategias de desarrollo, la incorporación de los pobres y aquellos que viven cerca de los ríos y que no tienen hogares. Asimismo, representa la oportunidad de fortalecer los servicios de seguridad social, educación y vivienda, entre otros.

Indicadores políticos

El periodo previo a la década de los años ochenta, y especialmente la primera mitad de los años ochenta, ha sido el menos democrático en la región. Tal como se desprende del siguiente gráfico, los últimos 30 años se han caracterizado por un constante sube y baja en el ranking democrático del Índice Gastil / Freedom House, especialmente para la protección de los derechos civiles y políticos. De estos datos, se concluye que, para sorpresa de muchos, Honduras de 1974 a 1981 se posiciona como el menos democrático, una situación que mejora notablemente en los años ochenta. Contrariamente, Nicaragua, Guatemala y El Salvador, a inicios de los años ochenta se ubicaban como los países de menor logro democrático. Esta condición cambia sustancialmente para El Salvador y Guatemala en 1987 y, finalmente, no es sino hasta el año de 1999 cuando, por primera vez, cuatro países se poseionan dentro de la categoría de “democracias” o bajo el límite del índice de 2.5 puntos (siendo Guatemala la excepción). Durante todo el periodo estudiado, Costa Rica es un claro caso aislado, ubicándose como una de las naciones más democráticas del mundo. De hecho, en términos democráticos, la región ha efectuado una transición desde los años ochenta, cuando “la democracia tenía pocos aliados” (Seligson, 1989, p.167), a finales de los años 90, cuando todos los países son democráticos.



Fuente: Freedom House Organization 2000 . [www.freedomhouse.org/survey99]

Este récord no democrático, se puede explicar claramente al interpretar los resultados en las elecciones. De 1945 a 1986 se realizaron un total de 27 elecciones en la región, de estas, 10 fueron en Costa Rica y solamente dos en El Salvador. El porcentaje de participación en las elecciones ha sido muy bajo en El Salvador y Guatemala, cerca del 50%, mientras en Costa Rica y Nicaragua ha sido bastante alto (77%), y en Honduras del 74% como promedio de 1945 a 1999. Sin embargo, un dato sobresaliente, se refiere a que el porcentaje más alto de participación en toda la región, incluyendo a Costa Rica, se dio en las elecciones de 1990 en Nicaragua, cuando un 86% de los votantes nicaragüenses fue a votar y eligió presidenta a la señora Barrios de Chamorro, en contraposición de los sandinistas. Finalmente, también es interesante notar el contraste particular, cuando en el nuevo proceso democrático de la región, la menor tasa de participación de toda la historia se da en 1999, cuando en las elecciones nacionales de El Salvador solamente el 38.6% de los salvadores inscritos asistió a las urnas (ver Cuadro 12).

Cuadro 12

CENTROAMÉRICA: PARTICIPACIÓN ELECTORAL 1945-1999 (ELECCIONES PRESIDENCIALES)

	COSTA RICA	EL SALVADOR	GUATEMALA	HONDURAS	NICARAGUA
1948*	60.0%	n/a	n/a	86.0%	n/a
1950	n/a	—	71.6%	n/a	—
1953	67.2%	n/a	n/a	n/a	n/a
1954	n/a	n/a	n/a	61.4%	n/a
1958	64.7%	n/a	66.8%	n/a	n/a
1962	80.9%	—	n/a	n/a	n/a
1963	n/a	n/a	n/a	n/a	79.1%
1966	81.4%	n/a	56.3%	n/a	n/a
1967*	n/a	38.8%	n/a	n/a	—
1970	83.3%	n/a	53.8%	n/a	n/a
1971	n/a	n/a	n/a	67.5%	n/a
1972	n/a	72.0%	n/a	n/a	n/a
1974	79.9%	n/a	46.4%	n/a	69.4%
1977*	n/a	—	n/a	n/a	n/a
1978	81.3%	n/a	36.5%	n/a	n/a
1981	n/a	n/a	n/a	78.0%	n/a
1982	78.6%	n/a	45.8%	n/a	n/a
1984	n/a	—	n/a	n/a	75.4%
1985*	n/a	n/a	69.3% (60.2%)	84.0%	n/a
1986	84.9%	n/a	n/a	n/a	n/a
1989	n/a	54.7%	n/a	76.0%	n/a
1990	81.8%	n/a	56.4%	n/a	86.2%
1991	n/a	n/a	45.3%	n/a	n/a
1993	n/a	n/a	n/a	65.0%	n/a
1994	81.1%	52.3 (46.2%)	n/a	n/a	n/a
1995	n/a	n/a	46.8% (36.9%)	n/a	n/a
1996	n/a	n/a	n/a	n/a	76.4%
1998	70,0%	n/a	n/a	n/a	n/a
1999	n/a	38.6%	n/a	n/a	n/a

* Los votos totales incluyen solamente los votos válidos.

() Los números entre paréntesis indican la participan en segunda ronda.

Fuente: IDEA (1997) "Voter Turnout from 1945-1997:A Global Report on Political Participation". Stockholm, Sweden. [www.int-idea.se/Voter_turnout/index.html]

Como bien lo señalase una investigadora: "en 1978, de las seis repúblicas centroamericanas (Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá), solamente Costa Rica era gobernada por un régimen civil electo; mientras en 1995, todos los países en la región habían elegido a sus gobiernos"¹² (Sieder, 1996, p.1). Es decir, lo anterior significa que con relación a la situación política de la región, se puede argumentar que Centroamérica, junto con la transformación electoral, es quizás la única región en el mundo que ha completado una triple transición en menos de una década. Se camino de la guerra a la paz, de la paz a la democracia y actualmente de la democracia al desarrollo humano sostenible con la firma de la ALIDES en 1994 (Solís, 1998). Seguidamente se explica esta transición.

Como fue mencionado anteriormente, los años previos a la década de los noventa, han sido claramente los menos democráticos, sin embargo, luego de la firma de Esquipulas II en 1987, todos los presidentes han sido electos por medio de elecciones libres e igualitarias. Actualmente, en relación con los sistemas legales de estos países, todos se basan en el sistema de derecho civil y el presidente, usualmente de su propio partido político, elige a su gabinete de gobierno (ministros y secretarios de estado). En el caso de Costa Rica, la última elección nacional se realizó el 1 de febrero de 1998, cuando Miguel Angel Rodríguez (PUSC) fue electo presidente con el 46.6% de los votos, mientras su contendor, José Miguel Corrales, obtuvo el 44.6% de los votos, la elección más ajustada de la región. En El Salvador, las últimas elecciones fueron efectuadas el 7 de marzo de 1999, cuando Francisco Flores, fue electo presidente. Las últimas elecciones presidenciales en Honduras se realizaron el 30 de noviembre de 1997, cuando Carlos Roberto Flores obtuvo el 53% de los votos y Nora Melgar el 42%. En Nicaragua, el 20 de octubre de 1996, el señor Arnoldo Alemán resultó electo presidente de esa república con el 51.03% de los votos, derrotando al ex Presidente Daniel Ortega, quien obtuvo el 37.75% de los votos. Finalmente, la última elección presidencial en la región, se realizó en noviembre de 1999, en Guatemala, resultando electo el señor Alfonso Portillo. Por otra parte, con relación a los poderes legislativos, vale la pena resaltar que estos son unicamerales, cuyos miembros (mayoritariamente de los dos principales partidos políticos en cada país) son electos por medio de voto popular y sirven al país en mandatos que van de los tres a los cinco años, dependiendo del país.

Es importante resaltar que los grupos civiles guerrilleros que operaban por medio de una telaraña de situaciones en los años ochenta, han cambiado sus armas y pistolas por banderas, lapiceros y computadoras y hoy en día compiten dentro del proceso democrático para imponer sus ideas y alcanzar puestos de elección popular, como alcaldías, diputaciones y hasta la presidencia. Un claro ejemplo de ello, lo constituye el *Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional* en El Salvador, hoy en día un importante partido político, que busca la presidencia de la república por medio de elecciones y medios democráticos y con un total de 27 cupos en el Congreso Nacional. De hecho, para una mejor comprensión de este punto, el lector puede darle una mirada al siguiente cuadro, el cual muestra la gran cantidad de partidos políticos y grupos de presión que actualmente participan en los procesos políticos nacionales de estas recién instaladas democracias, una característica prácticamente inimaginable apenas una década atrás.

Cuadro 13

CENTROAMÉRICA: PARTIDOS POLÍTICOS Y GRUPOS DE PRESIÓN

	Número de Partidos Políticos	Número de Grupos de Presión	Composición Parlamento
Costa Rica	14	9	PUSC 27; PLN 23; PFD 3; PIN 1; ML 1; PALA 1; PRC 1
El Salvador	9	10	ARENA 28, FMLN 27, PCN 9, PDC 8, PRSC 3, CD 2, PLD 2, MU 1, PD 1, independientes 3. Nota: Previo elecciones 99
Guatemala	10	6	PAN 43, FRG 21, FDNG 6, DCG 4, UCN 3, UD 2, MLN 1
Honduras	5	9	PLH 70, PNH 55, PINU-SD 3 Nota: Previo a las elecciones de 1999
Nicaragua	22	16	Liberal Alliance 42, FSLN 36, PCCN 4, PCN 3, PRONAL 2, MRS 1, PRN 1, PNC 1, PLI 1, AU 1, UNO-96 Alliance

Fuente: CIA (2000) The World Factbook 2000. [www.cia.gov]

Habiendo analizado lo anterior, se vuelve claro que los desafíos por delante en la región, se refieren a la sobrevivencia política y democrática. La nueva gobernabilidad democrática promueve la incorporación de los grupos organizados de la sociedad civil en los procesos de desarrollo y toma de decisiones. Hoy en día, “la gobernabilidad democrática es algo más que la habilidad del gobierno para gobernar. Es, por un lado, la calidad de un gobierno para procesar adecuadamente los problemas de la sociedad civil, que le da respaldo y fundamento. Es, por otro lado, la calidad de la sociedad civil para proponer, también adecuadamente, la atención de sus intereses y propósitos” (Torres-Rivas, 1995, p. 76). Consecuentemente, los grupos civiles y políticos mencionados en el Cuadro 13, tienen un claro desafío por delante: comprometerse con las reglas, instituciones y procedimientos democráticos que predominan en la región.

Conclusiones

Este artículo inició con información básica sobre los países de Centroamérica y conforme evolucionó demostró que estas economías, en un largo periodo de tiempo, han experimentado un proceso de altos y bajos en sus principales indicadores sociales, políticos y económicos. En los años previos a la década de los ochenta, estas economías demostraron un excepcional dinamismo social y económico, especialmente durante los años sesenta con la puesta en marcha del Mercado Común Centroamericano. El cual, irónicamente, colapsó en 1980 por los desequilibrios políticos internos y la recesión mundial con la segunda crisis del petróleo. De hecho, el principal factor que

se utiliza para explicar la declinación del crecimiento económico y los indicadores de progreso en la región ha sido el de la situación política prevaleciente.

En este sentido, el economista inglés Bulmer-Thomas (1991) ha propuesto un nuevo modelo de desarrollo a largo plazo en la región, basado en cuatro pilares: (i) la promoción de exportaciones no tradicionales hacia el resto del mundo; (ii) la reconversión y fortalecimiento del Mercado Común Centroamericano; (iii) la explotación de nuevas oportunidades de exportaciones tradicionales que surgen de la formación de las economías de mercado en Europa del Este y el movimiento hacia el Mercado Único de la Comunidad Europea y (iv) el aumento de mercado interno (nacional), por medio de la reducción de la pobreza y un mejoramiento en la distribución del ingreso.

Como un todo, este es un buen modelo, el cual ha sido aplicado, hasta cierto nivel en Centroamérica (principalmente los puntos [i] y [iii]), tal como se explicó en la sección de la historia de la economía política de la región. No obstante, existen claras limitaciones para la aplicabilidad de este modelo, que se refieren a las condiciones del mercado interno, el limitado intercambio comercial intra-regional de bienes y servicios y la actual desigual distribución de los ingresos, donde la brecha entre ricos y pobres pareciera ensancharse (ver Cuadro 14), y como es bien sabido, la concentración de la riqueza en las manos de los ricos, impide el crecimiento económico. De hecho, estos dos últimos aspectos explican porqué, a pesar de la positiva evolución de los indicadores sociales, los puntos (ii) y (iv) de dicho modelo no han sido aplicados en la región, y como consecuencia el desafío para el futuro recae en la solución de estos factores.

Cuadro 14

CENTROAMÉRICA: DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO

	Año	Índice GINI	10% más bajo	20% más bajo	Segundo 20%	Tercer 20%	Cuarto 20%	20% más alto	10% más alto
Costa Rica	1996	47.0	1.3	4.0	8.8	13.7	21.7	51.8	34.7
El Salvador	1996	52.3	1.2	3.4	7.5	12.5	20.2	56.5	40.5
Guatemala	1989	59.6	0.6	2.1	5.8	10.5	18.6	63.0	46.6
Honduras	1996	53.7	1.2	3.4	7.1	11.7	19.7	58.0	42.1
Nicaragua	1993	50.3	1.6	4.2	8	12.6	20	55.2	39.8

Fuente: Banco Mundial. World Development Indicators 2000. [www.worldbank.org]

El Cuadro 14 muestra que dentro de las sociedades centroamericanas, el 30% más rico de la población acumula más del 80% de los ingresos, mientras que el 30% más pobre menos del 5% del ingreso. La situación es particularmente crítica en Guatemala, donde el 10% más pobre (indígenas) reciben solamente el 0.6% del ingreso nacional. De hecho, como se puede apreciar, la situación es también vulnerable y acongojante en Guatemala, con un Índice de Gini¹³ cerca de sesenta, y en Honduras, El Salvador y Nicaragua, este índice apenas supera el 50.

En este sentido, una lección básica para los estudiantes de economía es que para mejorar las condiciones de desarrollo en una nación, es importante aumentar el tamaño de su mercado (doméstico), cuyo engrandecimiento provee mayores oportunidades de industrialización y por ende de crecimiento. En este contexto, el Mercado Centroamericano se puede decir, está compuesto por aproximadamente 35 millones de personas, aun pequeño,

pero como tal más grande que los mercados nacionales de cada país. Por sí mismas, las economías de la región no tienen ninguna viabilidad, y por ello una estrategia de desarrollo regional debe ser implementada. Es decir, el argumento que se trata de explicar se relaciona con el análisis actualizado que se realizó en este estudio de las economías centroamericanas. Por ello, los esfuerzos por mejorar los niveles de desarrollo deben estar basados en el incremento del mercado doméstico de la región, especialmente en términos de demanda y acumulación de capital.

Con la actual distribución de ingresos, es prácticamente imposible poner en práctica el cuarto punto del modelo de Bulmer-Thomas, y mucho menos el segundo. De hecho, lo que se necesita, es una economía política diseñada para proveer a las clases con menos ventajas de las herramientas y condiciones necesarias para mejorar sus niveles de vida y condiciones económicas. De nuevo, como lo ha expuesto el profesor Bulmer-Thomas "ningún país centroamericano se puede dar el lujo de repetir una caída en las condiciones de vida como lo experimentada en los años ochenta, así que el crecimiento del ingreso real per cápita en los años noventa es la más alta prioridad" (1991, p.5)¹⁴. De esta forma, la primera condición para un nuevo modelo de desarrollo en la región debería de ser la inclusión de los pobres, mediante la provisión de educación, becas, créditos, acceso a servicios de salud y entrenamiento empresarial, como medidas de aseguramiento, o al menos, con miras a iniciar la reconversión productiva. Transcurridos solamente 15 años desde la firma de los acuerdos de Esquipulas II, los cuales inician un verdadero proceso de pacificación y desarrollo en la región, todavía queda mucho camino por recorrer, y el ritmo hasta el momento ha sido muy lento. Los países centroamericanos y sus ciudadanos necesitan incrementar, en el corto plazo, sus tasas de crecimiento económico, estabilizar sus economías, incorporar sistemas de tipos de cambios reales, reforzar las políticas fiscales y aumentar sus mercados internos, por medio del empoderamiento de los pobres. Cuando se piensa sobre Centroamérica igualmente, se debe de poner especial atención en la habilidad de sus habitantes por innovar, añadiendo valor a los recursos que poseen. La región es rica en recursos naturales, y lo que es necesario es una habilidad propia para innovar, porque no es un secreto que el conocimiento tácito es crítico y la falta de educación es aun un serio dilema por resolver. De lo contrario, no sería posible, ni siquiera copiar, mucho menos inventar, tecnologías ventajosas o modos de producción. No obstante, al final del camino, el futuro de Centroamérica tiene que ser diseñado y determinado por y para los propios centroamericanos.

A este respecto, se debe recordar que el desarrollo pareciera ser, para algunos, no un propósito ni un proceso, sino algo que caracteriza a ciertos países "avanzados" que por lo general se ponen como ejemplo a los otros países que se encuentran "en desarrollo". En este sentido, las políticas oficiales se inclinan hacia la repetición de lo ajeno, hacia la imitación y la copia como medios o instrumentos para lograr el desarrollo. En este contexto, pareciera imprescindible iniciar una nueva transformación de la concepción del desarrollo, el cual debe estar ligado a diversos aspectos institucionales, inherentes al ser humano y su cultura, que predominan en el "curso de vida" de las personas. Dentro de esta nueva perspectiva se debe incluir a todo el enjambre de fibras que forman la carpeta que distingue a cada pueblo y que debe ser respetada si en realidad buscamos nuevas oportunidades de libertad y desarrollo para los centroamericanos.

No calcar, sino crear. No adoptar, sino adaptar. Ser parte de un total y no ser absorbido, es lo que cada pueblo desea y busca, particularmente cuando comprende que lo que es lo convierte en real y que lo que imita lo hace falso y a menudo ridículo. Esa es la orientación de este documento de política, ofrecer nuevas avenidas de pensamiento

sobre la dimensionalidad de la pobreza y el desarrollo en Centroamérica, así como marcar una nueva opción ante el incipiente problema de la indigencia y la exclusión en esta subregión. La pobreza no tiene fronteras, tampoco las tiene el desarrollo, por tanto el reto está en construir las oportunidades que le permitan a los centroamericanos superar la pobreza y para ello es necesario prestar mayor atención al individuo en su proyecto de vida, desde la atención prenatal hasta la reforma educativa, la creación de oportunidades cuantitativas de empleo cualitativo y mejoras en la cobertura, calidad y financiamiento de la seguridad social.

En resumen, los países centroamericanos han hecho una transición en los últimos treinta años de un periodo muy dinámico de crecimiento económico y abundancia a un periodo de contradicción y luchas internas por el poder en la mayoría de sus economías. Con el final de las confrontaciones de los años ochenta, una nueva cultura de paz se inició. De frente a los grandes retos de la globalización, los centroamericanos necesitan consolidar sus democracias con miras a obtener un mejor desarrollo humano sostenible (Figura 1). Para ello, se vuelve imperativo, comprender la relevancia de una nueva cultura del desarrollo, así como del fortalecimiento de los valores, actitudes y creencias, con relación al trabajo, al progreso y la familia. Ello en aras de mejorar el desarrollo, así como también de comprender las diferentes necesidades que enfrentan los diferentes grupos en sus vidas diarias.

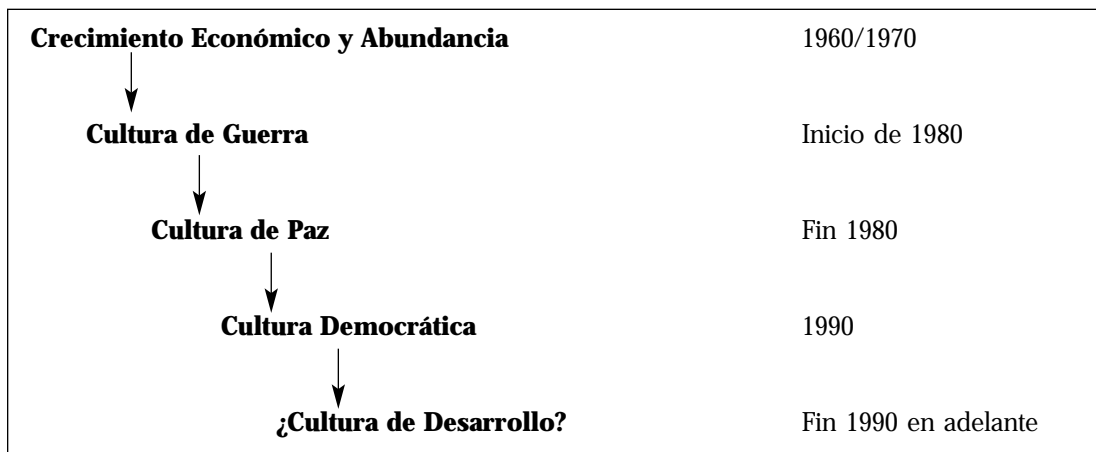


Figura 1: Transición Centroamericana

Finalmente, más investigación y estudio son necesarios para explorar y comprender el proceso de desarrollo en Centroamérica, así como el diseño de nuevos modelos y estrategias para el mejoramiento de las condiciones de vidas de sus habitantes, porque después de todo:

“Los días pasan. Las lluvias regresan cada mayo. Los campesinos de nuevo siembran trigo y a su manera enrumban su vida al corazón de la tierra. El futuro puede ser inescrutable; la sentencia del pasado todavía está con nosotros. Pero no podemos creer que ellos se merecen todavía otra primavera por nacer” (Pérez-Brignoli, 1989, p.191)¹⁵.

Bibliografía

- Acuña-Alfaro, Jairo (1999). *Cultura del Desarrollo en Centroamérica: Evolución del Concepto de Desarrollo y su Influencia en la ALIDES*. MSc. Tesis. Universidad Nacional. Heredia, Costa Rica. [www.geocities.com/jaacun/publications.html]
- _____ & Nowalski, Jorge (1998). *Quién es Quién en la Institucionalidad Centroamericana: Algunas Reflexiones sobre el Proceso de Integración*. PNUD-Proyecto CAM.96.001. San José, Costa Rica.
- Banco Interamericano de Desarrollo (BID) (1999). *Central America After Hurricane Mitch: The Challenge of Turning a Disaster into an Opportunity*. Reunion del Grupo Consultativo sobre la Reconstrucción y Transformación de Centroamérica. Suecia. [www.iadb.org/regions/re2/consultative_group/background1.htm]
- Banco Mundial. *World Development Indicators 2000*. [www.worldbank.org].
- Booth, John & Walker, Thomas (1989). *Understanding Central America*. Westview Press. Boulder, San Francisco & London.
- Bulmer-Thomas, Victor (1987). *The Political Economy of Central America Since 1920*. Cambridge University Press.
- _____ (1991). "A Long Run Model of Development for Central America". *Research Papers* #27. Institute of Latin American Studies. University of London.
- Dominguez, Jorge & Lindenberg, Marc (eds.) (1997). *Democratic transitions in Central America*. University Press of Florida. Gainesville.
- Dunkerley, James (1988). *Power in the Isthmus: A Political History of Modern Central America*. Verso. London and New York.
- _____ (1994). *The Pacification of Central America: Political Change in the Isthmus, 1987-1993*. Verso. London and New York.
- Feinberg, Richard & Bagley, Bruce (1986). "Development Postponed: The Political Economy of Central America in the 1980s". *SAIS Papers in Latin American Studies*. Westview Press. Boulder & London.
- Helliwell, John (1994). "Empirical Linkages Between Democracy and Economic Growth". *British Journal of Political Science*, Vol. 24. p.225-248.
- Huntington, Samuel P. (1987). "The Goals of Development" in Weiner, M. & Huntington, S. (eds.) *Understanding Political Development: An Analytical Study*. Little, Brown and Company. Boston and Toronto.

- Leal, Ernesto (1998). "La Reforma del Sistema de la Integración Centroamericana". In Acuña & Nowalski (eds.). *Quién es Quién en la Institucionalidad Centroamericana: Algunas Reflexiones sobre el Proceso de Integración*. UNDP-CAM.96.001 Project. San José, Costa Rica.
- Linz, Juan & Stepan, Alfred (1996). *Problems of Democratic Transition and Consolidation: Southern Europe, South America and Post-Communist Europe*. The Johns Hopkins University Press. Baltimore & London.
- North, Douglass (1999). "Understanding the Process of Economic Change". *Occasional Paper 106*. The Institute of Economic Affairs. London.
- Pérez-Brignoli, Hector (1989). *A Brief History of Central America*. University of California Press. Los Angeles & Oxford.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). *Informes sobre Desarrollo Humano 1990-1999*. New York. [www.undp.org/hdro.htm]
- _____ (1999) *Sociedad Civil: Participación y Transparencia en Centroamerica. Proyecto de Gobernabilidad Democrática en Centroamerica*, CAM.69.001.Costa Rica.
- Proyecto Estado de la Región (1999). *Estado de la Región en Desarrollo Humano Sostenible*. PNUD – Unión Europea. San José, Costa Rica.
- Reynolds, Clark (1988). "Fissures in the Volcano? Central American Economic Prospects". In Bates, Robert (ed). *Toward a Political Economy of Development: A Rational Choice Perspective*. University of California Press. Los Angeles & London.
- Rosenberg, Mark (1987). "Political Obstacles to Democracy in Central America". In Seligson, Mitchell & Malloy, James (eds.). *Authoritarians and Democrats: Regime Transitions in Latin America*. University of Pittsburgh Press.
- Seligson, Mitchell & Malloy, James (eds.) (1987). *Authoritarians and Democrats: Regime Transitions in Latin America*. University of Pittsburgh Press.
- Sieder, Rachel (ed.) (1996). *Central America: Fragile Transition*. Institute of Latin American Studies. University of London.
- Solís, Luis Guillermo (1998). "Democratic Development in Central America". In UNDP. Central America: Development in *Peace and Democracy*. Project CAM.96.001. San Jose, Costa Rica.
- Todaro, Michael (2000). *Economic Development*. Seventh Edition. Addison, Wesley and Longman.
- Torres-Rivas, Edelberto (1995). *Centro América 1995: Una Introducción a la Realidad Contemporánea de la Región*. INCEP. Temas y Documentos de Debate. Guatemala.

Weaver, Frederick (1994). *Inside the Volcano: The History and Political Economy of Central America*. Westview Press. Boulder, San Francisco & Oxford.

Notas

1. El autor desea agradecer los comentarios y sugerencias del Dr. Todd Landman, de la Universidad de Essex, del Dr. Oscar Fernández, de la Universidad de Costa Rica y de un referente anónimo. Esta investigación fue posible gracias a una beca del Consejo Británico (Beca Oscar Arias – Universidad de Essex) para llevar a cabo estudios de Maestría en Economía Política en el Departamento de Gobierno de la Universidad de Essex, 1999-2000.
2. El río San Juan es ocasionalmente motivo de controversias políticas y legales entre los gobiernos de Costa Rica y Nicaragua, principalmente por los derechos de navegación. La controversia más reciente se inició en 1998, cuando el ejército nicaragüense prohibió a policías costarricenses navegar con armas. La “batalla”, junto con otros diferendos regionales, ha desacelerado el proceso de integración regional, así como ha promovido sanciones comerciales a los comerciantes, los cuales no tienen nada que ver con el diferendo.
3. La exclusión de Belice y Panamá se basa en el argumento que estos países no comparten la misma historia colonial del resto. Por ejemplo, las cinco repúblicas estudiadas en este artículo, obtuvieron su independencia de España en 1821, luego fueron gobernadas como un solo país en la Federación Centroamericana hasta 1838, cuando cada una declaró su independencia y se separaron en repúblicas (Bulmer-Thomas, 1987, p.338). Por el contrario, Belice obtuvo su independencia en 1981 de Gran Bretaña y Panamá en 1903 de Colombia. Más aún, estos cinco países formaron el Mercado Común Centroamericano, una iniciativa que promovió el comercio y el intercambio de servicios en la región por medio de bajas tarifas arancelarias y menos barreras.
4. Traducción libre del autor.
5. La Constitución guatemalteca fue suspendida el 25 de mayo de 1993, por el presidente Serrano, en el último golpe de estado (fallido) en la región. No obstante, esta fue reinstalada el 5 de junio de 1993.
6. Bulmer-Thomas en su libro *The Political Economy of Central America since 1920* (1987) identifica cuatro de estos periodos.
7. ALIDES, como estrategia regional de desarrollo y contrario a la tradicional retórica de las declaraciones presidenciales, esta compuesta por tres Cumbres de Presidentes (i) La Declaración de Guácimo, del 29 de agosto de 1994; (ii) la Cumbre de Desarrollo Sostenible en Managua, el 12 de octubre de 1994, y (iii) la Conferencia Internacional de Paz Desarrollo, en Honduras el 25 de octubre de 1994. También fue firmada por Belice y Panamá, y se basa en cuatro pilares: (i) democracia, (ii) desarrollo socio-cultural, (iii) desarrollo económico sostenible, y (iv) protección ambiental.

8. Feinberg y Bagley (1986) en un estudio de la economía política de Centroamérica en los años ochenta, identificaron que la crisis puede ser explicada por cuatro causas interrelacionadas: (i) inestabilidad política, (ii) desarrollo desigual, (iii) desajustes estructurales en las estrategias de desarrollo, y (iv) la recesión mundial.
9. Ver Weaver, F.S. (1994) *Inside the Volcano: The history and political economy of Central America*.
10. Traducción libre del autor.
11. PNUD – *Proyecto de Gobernabilidad Democrática para Centroamérica (CAM.96.001) (1999)*.
12. Traducción libre del autor.
13. El coeficiente Gini es un indicador económico que explica la distribución del ingreso. En términos generales, si el coeficiente es cero, existe una igualdad perfecta en la distribución del ingreso, si el coeficiente es 100, existe una desigualdad perfecta en la distribución del ingreso.
14. Traducción libre del autor.
15. Traducción libre del autor.